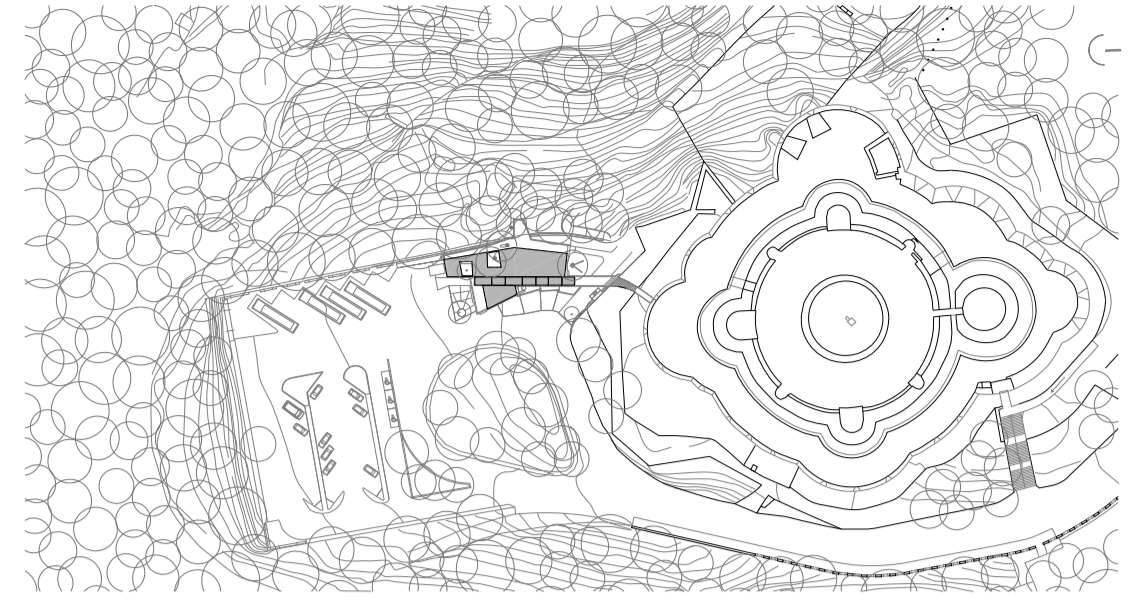


CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES DEL CASTILLO DE BELLVER

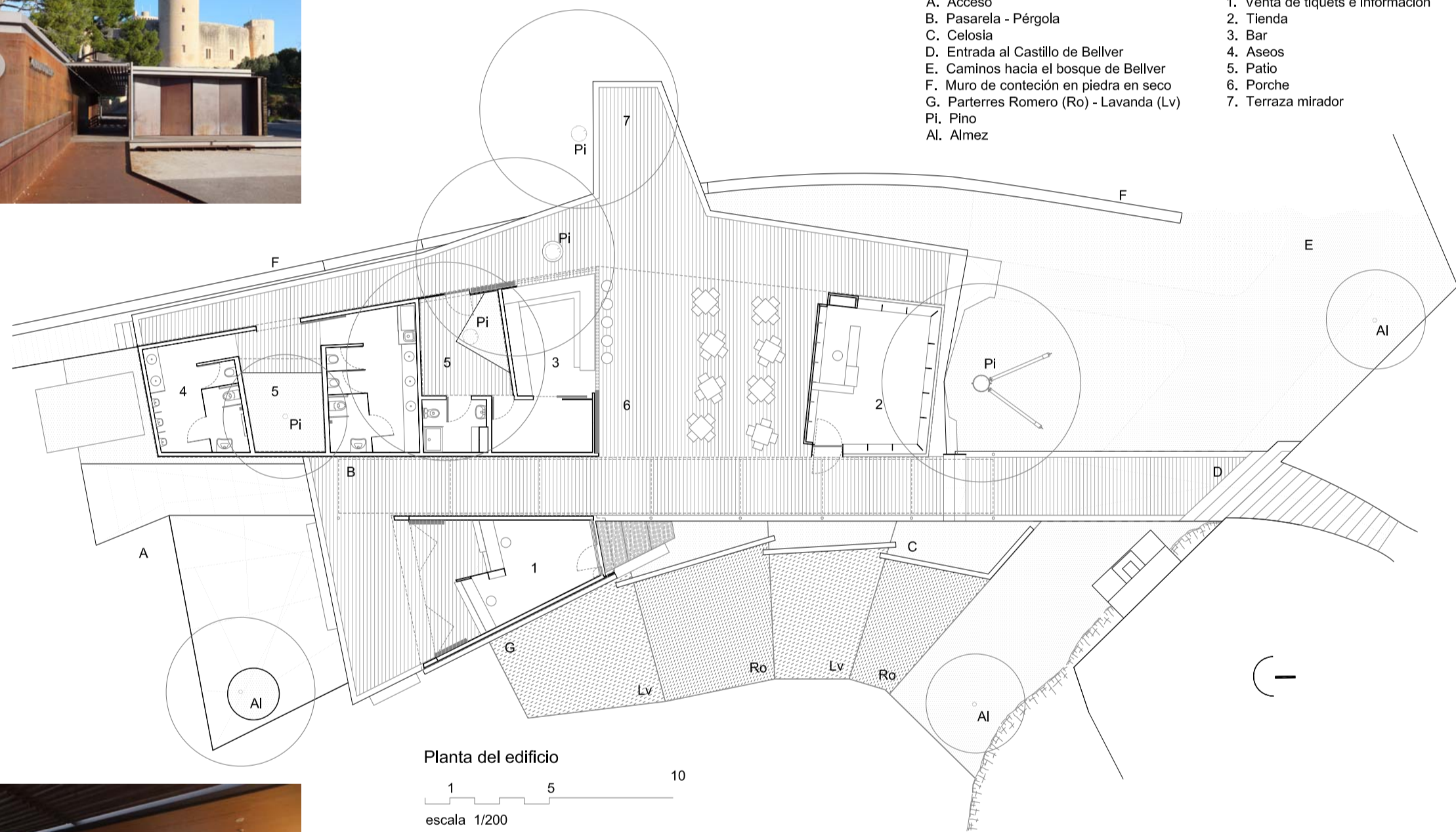
Situación Bosque de Bellver. Palma de Mallorca. Illes Balears.
 Arquitectos Angel Hevia Antuña + Gabriel Golomb Mapelman
 Colaboradores M. Moncadas, delineante. J. Antuña, arquitecto estructura.
 GO+GO, diseño gráfico. Reolid Consulting, ingeniería instalaciones.
 J.J. Morán, arquitecto. L. Velasco, arquitecto. G. Salva, fotógrafo.
 Arquitecto técnico Antoni Arqué Garrofé
 Promotor Ajuntament de Palma
 Año proyecto 2007
 Año fin obra 2012



Planta situación. Bosque de Bellver escala 1/2.000

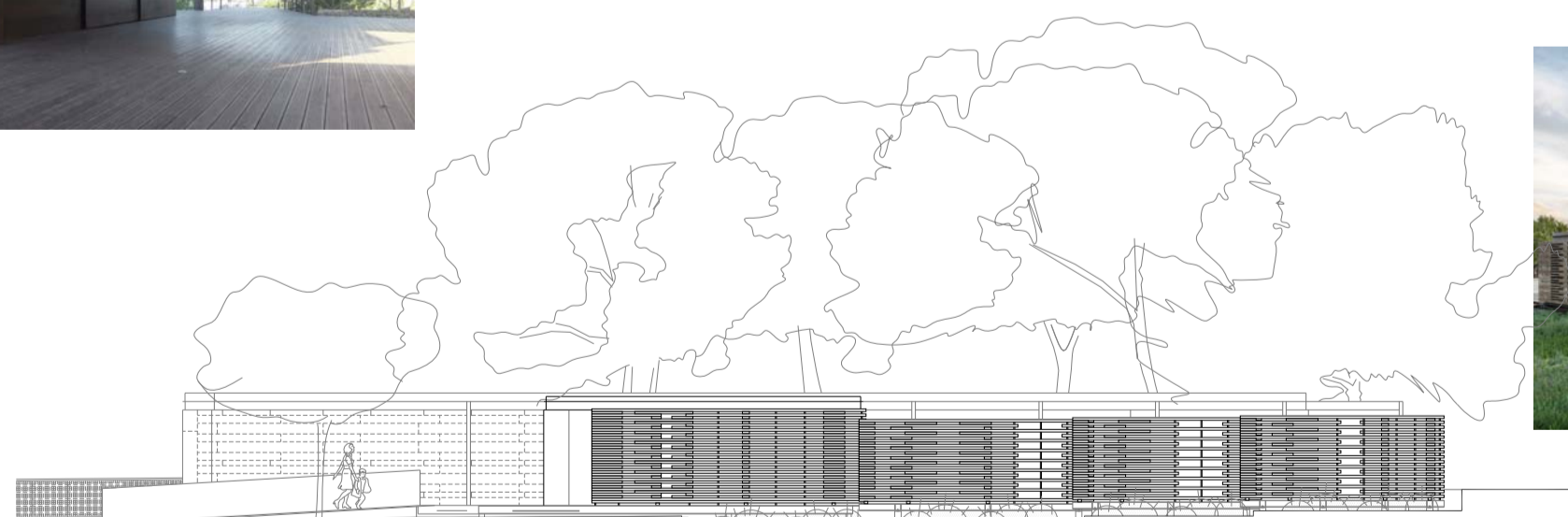
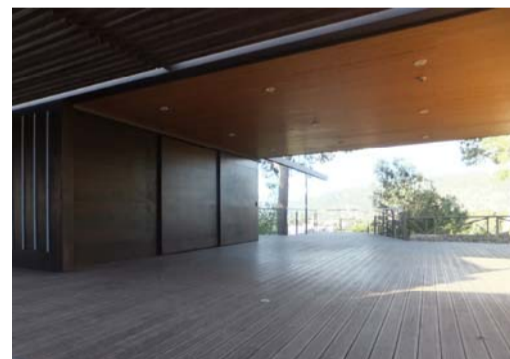


Fachada al Castillo de Bellver



- A. Acceso
 - B. Pasarela - Pérgola
 - C. Celosía
 - D. Entrada al Castillo de Bellver
 - E. Caminos hacia el bosque de Bellver
 - F. Muro de contención en piedra en seco
 - G. Parterres Romero (Ro) - Lavanda (Lv)
 - Pi. Pino
 - Al. Almez
- 1. Venta de tiquets e información
 - 2. Tienda
 - 3. Bar
 - 4. Aseos
 - 5. Patio
 - 6. Porche
 - 7. Terraza mirador

Planta del edificio
 escala 1/200



Fachada de acceso al edificio



Aprovechando la topografía y el arbolado existente el edificio desarrolla su programa en un solo nivel, situándose entre los pinos, al borde de la plataforma realizada para el aparcamiento y elevándose levemente sobre el terreno.

El pabellón se dispone a ambos lados de un eje, que cubierto por una pérgola, marca la dirección del castillo de Bellver. Ésta pérgola de lamas de madera asoma entre los dos cuerpos del edificio, enfatizando la entrada, donde se sitúa en primer término la oficina de información y de venta de entradas. Después encontramos el porche - mirador flanqueado por el bar y la tienda, formando un gran ventanal hacia el bosque.

El proyecto ensaya un modo de situarse en el medio "natural" existente, el bosque de Bellver, y junto a un edificio de fuerte presencia, el Castillo. Así el edificio se fragmenta en cuatro piezas, creando patios y disponiéndose entre los grandes pinos, que limitan el tamaño del edificio, lo cobijan y le dan una escala domestica, discreta. Ese mismo planteamiento se refuerza mediante la celosía de madera que matiza la percepción del edificio en el acceso, descubriéndose a media que nos adentramos por la pasarela central, hasta el gran "ventanal" o shakkei.

Las cuatro piezas se cierran cuando no están en uso, dejando entre ellas diferentes espacios intermedios, recorridos entre los pinos, miradores hacia el bosque y la sierra de Na Burquesa, formando parte del mobiliario y el paisaje urbano.